

La Identidad Nacional Revisitada y los Proyectos de Nuevo Orden Mundial

La Identidad Nacional

En mi intervención del año pasado sobre “La Identidad Nacional” terminaba afirmando que *“será importante disponer, a finales de este año 2025, de una cuarta encuesta del ISSP, incluso con más países que las tres anteriores, para comprobar si los hallazgos de esta breve investigación se mantienen o han cambiado, y en este caso, por qué.*

En este nuevo análisis será preciso, además de replicar lo hecho entonces, indagar más en los aspectos explicativos, y no solo descriptivos, de la persistencia de la identificación con el país o, por el contrario, de una creciente identificación con unidades políticas supranacionales o subnacionales” (Díez Nicolás 2026). Como suelo ser “hombre de palabra”, he querido cumplir mi promesa de entonces, analizando la nueva encuesta del ISSP sobre la “Identidad Nacional”, programada para 2023.

Recuerdo a continuación la hipótesis principal del análisis presentado el año pasado y las conclusiones principales. La hipótesis principal era que *“la identidad con el país parece haber resistido a los movimientos por una mayor identificación con unidades supranacionales como Europa o el Mundo, o comunidades subnacionales como la región o el pueblo.”* Se utilizaron dos bases de datos, las tres encuestas previas del ISSP en 1995, 2003 y 2013, y la serie mensual de 248 encuestas nacionales de ASEP durante 25 años en España, desde 1986 a 2011.

En cuanto a las conclusiones principales, la primera y más importante fue que *“en el conjunto de los países investigados por el ISSP predomina la identificación con el país, luego con el pueblo o ciudad de residencia, luego con la región y finalmente con el continente. Pero en España no sucede así, la identificación mayor es con el pueblo, luego con la región, luego con el país y finalmente con Europa, si bien en la tercera de las tres investigaciones (la de 2013) la identificación con España es levemente superior a la identificación con la región (la Comunidad Autónoma)”*. Los datos más abundantes de ASEP, por la larga serie temporal de 1986 a 2011¹, confirmaron de forma muy evidente, que los españoles se identificaban cada vez más con España, y no con el pueblo o con la

¹ ASEP, *La Opinión Pública de los Españoles*, 1986-2011, <https://www.jdsurvey.net/jds/jdsurvey.jsp>

Comunidad Autónoma, si bien en algunas comunidades regionales, como Canarias o el País Vasco y Navarra, la mayoría de sus habitantes se identifican más con la región o Comunidad Autónoma que con España.

No repetiré el resto de las conclusiones, pero si quiero enfatizar que mi disposición a cumplir con mi promesa ha tenido que enfrentarse a algunos obstáculos que, sin embargo, he procurado superar. Como suele decirse, la función, o el espectáculo, debe continuar siempre, y aunque no soy Paganini, que demostraba su maestría continuando con su concierto cuando se rompían dos o tres cuerdas de su violín (con mucha frecuencia rotas a propósito por él mismo), he mantenido mi propósito, reorientándolo, a pesar de las adversidades. No he sido yo en esta ocasión quien ha roto deliberadamente unas cuerdas del violín, más bien ha sido la casualidad, un ejemplo de “serendipity” (serendipia en castellano), la que me ha ayudado a cambiar mi pregunta de investigación.

En efecto, la primera dificultad es que desde la crisis económico-financiera del 2008 han disminuido en todos los países las fuentes de financiación para la investigación social empírica, algo que se ha podido observar en casi todos los proyectos internacionales importantes de ciencias sociales como la Encuesta Mundial de Valores, la Encuesta Social Europea, el Estudio Comparado de Sistemas Electorales y el propio ISSP, que es el que más importa a efectos de esta investigación. Al fallar en mayor o menor grado las fuentes de financiación, casi todos los proyectos de investigación periódicos, unos anuales y otros quinquenales, han sufrido retrasos, repercutiendo sobre las series temporales. La razón principal es que a partir de la difusión mundial de las nuevas tecnologías, ordenadores, internet, bancos de datos, etc., ha crecido exponencialmente el número de centros de investigación y de investigadores en todo el mundo, en todas las áreas, y también en las ciencias sociales, mientras que las fuentes de financiación no solo no han crecido al mismo ritmo, sino que se han reducido, lo que ha conducido a que los equipos de investigación en proyectos internacionales comparados tengan cada vez más dificultades para obtener los recursos económicos necesarios para participar en ellos (Cruz-Castro y Sanz-Méndez 2016).

En el ISSP ha sido habitual que los resultados del módulo anual estén disponibles en un fichero agregado de todos los países participantes al año y medio de su implementación. Por tanto, la cuarta oleada del módulo sobre Identidad Nacional, prevista para 2023, debería haber estado disponible para su análisis a partir de finales de 2024. Sin embargo,

en 2026 solo está disponible un fichero agregado con los datos de 29 países, de un total de 45 países miembros. Además, uno de los países que no han terminado todavía la recogida de datos es España.

Y cuando he comenzado el análisis he comprobado que en el cuestionario de este año se han eliminado varias de las preguntas que me sirvieron para el análisis del pasado año, que habían estado en las oleadas anteriores, y que eran fundamentales para testar la hipótesis principal (una de ellas ha sido la principal cuerda rota de mi violín) . Falta la pregunta más importante, la relativa al territorio con el que se siente más identificado el entrevistado: el pueblo o ciudad en que vive, la región, el país, y el continente. La respuesta se basaba en una escala de 4 puntos, desde “nada identificado” a “muy identificado”, y me sirvió para las Tablas 2, 3 y 4 de mi presentación del año pasado. En cuanto a la serie temporal de 248 estudios a lo largo de 25 años, elaborada por ASEP, no ha tenido continuación desde 2011, y esos datos ya fueron analizados en la ponencia del pasado año, razón por la que no han sido utilizados este año al no poder añadir nada nuevo.

Al llegar a este punto tenía dos posibles acciones, renunciar a mi compromiso de replicar la investigación anterior con ayuda de los datos de esta cuarta oleada, o cambiar mi pregunta de investigación, la “research question”. Como soy muy testaduro, me decidí por la segunda opción: en lugar de preguntarme si los ciudadanos del mundo se sentían más identificados con su pueblo que con su región, con su país o con su continente, me he preguntado por la razón de que se haya eliminado en esta cuarta oleada la pregunta fundamental para analizar la identidad nacional.

Creo que a los que nos consideramos investigadores empíricos de verdad, las dificultades son un reto que hace aún más interesante la investigación. Y en esta tarea, siempre he dado la máxima importancia al “por qué”, convencido de que si la pregunta no está bien formulada, nunca obtendremos una respuesta significativa (O’Leary 2018). Pondré algunos ejemplos. Llevamos muchos años preguntándonos “¿quién mató a Kennedy en Dallas?”, cuando es obvio que esa no es la pregunta adecuada, y que deberíamos preguntarnos más bien “¿por qué mataron a Kennedy en Dallas?”, pregunta que algunos sí han hecho, obteniendo respuestas muy diferentes. La pregunta “¿quién mató a Kennedy?” tiene interés para la investigación policial y judicial, pero la pregunta “¿Por qué mataron a Kennedy?” tiene mucha más importancia para la ciencia política, social, económica, histórica, etc. Algo parecido ocurrió con el asesinato del Presidente del

Gobierno de España en 1973, el Almirante Carrero Blanco. La mayor preocupación inicial fue encontrar respuesta a la pregunta “¿Quién mató a Carrero Blanco?”, cuando la respuesta a esa pregunta se conoció de forma casi inmediata, si bien la pregunta importante era “¿Por qué mataron a Carrero Blanco?”, una pregunta que todavía no tiene una respuesta oficial. Más próxima a nosotros en el espacio y en el tiempo ha sido la pregunta “¿por qué dimitió Suárez en 1981?”, cuando la pregunta más importante sería “¿por qué tuvo tanta prisa Suárez en que su partido eligiese inmediatamente a su candidato a la Presidencia del Gobierno, hasta el punto de convocar dos veces al Comité Ejecutivo de su partido el mismo día de su dimisión? No he visto que nadie se haya hecho esa pregunta y me gustaría conocer la respuesta, pero ese no es el objeto de mi presentación hoy aquí. Estos ejemplos tratan de justificar por qué he decidido cambiar mi pregunta relativa a ¿con qué espacio o territorio se identifican más los ciudadanos de diferentes países? a la de “¿por qué se ha eliminado la pregunta del espacio o territorio con el que los ciudadanos de diferentes países se sienten más identificados?”.

La respuesta tiene que ver con alguno de los planteamientos que ya adelanté en mi presentación del pasado año. En efecto, en esa ponencia afirmé que *“La hipótesis que se va a verificar es que la fuerza y persistencia del estado-nación conduce a que los individuos se sigan identificando principalmente con el país, con el estado-nación, aunque ello pueda compatibilizarse con la identificación con otras entidades superiores o inferiores.”* Y en las conclusiones afirmaba *“ En conjunto, por tanto, una vez más parece que se observa una creciente globalización no solo en la tecnología y en la economía.... sino también en los sistemas de valores. Pero lo que el análisis precedente parece también sugerir es que el estado-nación no ha desaparecido, no se ha desvanecido, como pensaba Lenin, sino que sigue teniendo una gran vigencia en la actualidad, al menos hasta 2011 y 2013, según sugieren los datos.... en España y en el mundo respectivamente”*.

En mi discurso de entrada en esta insigne corporación traté de explicar que estábamos ya en un proceso muy avanzado de globalización de la economía, y más aún, de las finanzas, sobre todo en el mundo occidental, y también, pero en menor grado, en el mundo en su conjunto. Pero la organización política seguía anclada en el estado nacional como principal actor político. Creo que hay un acuerdo bastante generalizado en que en los últimos decenios estamos asistiendo a un desfase cada vez mayor entre la organización

de la economía, cada vez más globalizada por el proceso de expansión, y la organización política, que sigue mayoritariamente estancada en el estado nacional (Díez Nicolás 2018).

Es fácil comprender que los responsables de los grandes grupos financieros que se han desarrollado en las últimas tres o cuatro décadas prefieran una globalización política similar a la económica-financiera, de manera que puedan funcionar con una sola legislación en un gran estado supra nacional, al menos en Occidente si no fuera posible en un estado mundial. Al no existir un gran estado supra nacional, mundial o al menos occidental, esas grandes corporaciones financieras tienen que “funcionar” con una multiplicidad de legislaciones nacionales en todo el mundo, en lugar de con una sola legislación. Para ello, y con el fin de ir favoreciendo ese cambio se han ido creando un conjunto de organismos internacionales que están imponiendo sus reglas, y que de una forma no muy transparente están unificando esa legislación mundial o al menos occidental. Ese movimiento es lo que ha recibido el nombre de “globalismo” (Girauta 2025).² La globalización, como indiqué en mi discurso de ingreso en esta Real Academia, es un proceso que se inició hace millones de años, y que posiblemente continuará durante un tiempo indeterminado, mientras que el “globalismo” pretende acortar los plazos para establecer ya un gobierno que sustituya a los estados nacionales, al menos en Occidente. Se trata pues de un intento de “ingeniería social” que pretende acortar los plazos de ese proceso, y que intenta establecer un Nuevo Orden Social, lo que inevitablemente exige destruir el Antiguo Orden Social.

En definitiva, si este análisis tiene alguna lógica, parece obvio que los “globalistas” favorecerían una “identidad internacional o supranacional”, o una identidad sub nacional (regional), con el fin de socavar e incluso eliminar en ambos casos la “identidad nacional”. Si traigo esta cuestión aquí se debe a mi extrañeza porque, en un módulo sobre Identidad Nacional, se haya excluido precisamente la pregunta sobre el espacio con el que se identifican más los individuos, el pueblo, la región, el país o el continente, cuando fue una pregunta fundamental en tres fechas anteriores, desde 1995 a 2013. Sé por experiencia personal como IP para España durante décadas en ese proyecto internacional, que los cuestionarios del ISSP se discuten entre todos los participantes, más de 40 en estas

² Mientras que la “globalización” es un término que define un proceso fáctico, observable, relativo a que el mundo está cada vez más interrelacionado, el “globalismo” es una ideología que pretende forzar e imponer esa interconexión sin esperar a que se produzca de forma natural, estableciendo una organización internacional superior al estado nacional.

últimas décadas, a lo largo de 3 años. En el año 1 la Asamblea General elige el tema del módulo y se nombra un comité redactor del cuestionario de cinco miembros; en el año 2 dicho comité presenta un primer borrador que se discute ampliamente por toda la Asamblea, y en el año 3 se vuelve a discutir y se acuerda el cuestionario final que se implementará el año 4. Por tanto es difícil aceptar explicaciones “conspiratorias” de que uno o varios países se pongan de acuerdo para una acción concreta, pero sí parece probable que haya habido opiniones contrapuestas en las discusiones y se hayan aceptado posiciones de consenso.

Por esa razón he examinado el resto del cuestionario, en especial la pregunta, analizada en mi ponencia del pasado año, sobre qué aspectos son más importantes para que se acepte que una persona es o no realmente un ciudadano del país. Esta pregunta sí se ha mantenido, pero se han eliminado algunos ítems. En efecto, en el cuestionario de las tres oleadas anteriores los ítems por los que se preguntaba eran, por orden de importancia atribuida según se puede ver en la Tabla 1: conocer el Idioma, Sentirse ya nacional del país, respetar sus Instituciones y Leyes, tener la Nacionalidad o ciudadanía, haber Vivido en el país la mayor parte de la vida, haber Nacido en él, haber tenido Antepasados del país, y profesar la Religión mayoritaria en el país.

Pero en el cuestionario de 2023 se ha eliminado de la pregunta la importancia de conocer el Idioma, que fue la condición considerada más importante en las tres fechas anteriores. Otra cuerda rota de mi violín, otro ¿por qué? importante para el que no tenemos explicación. Además del Idioma, también se ha excluido en el cuestionario de 2023 la condición de haber Vivido mucho tiempo en el país, o sea, el arraigo, que en el análisis anterior ocupó el quinto lugar de importancia entre las ocho condiciones por las que se preguntó.

Así pues decidí elaborar mi análisis eliminando aquellos factores que pudieran influir en las comparaciones, como en un experimento controlado. Por una parte he comparado el fichero agregado de las tres fechas anteriores, y el agregado de 2023. He seleccionado solo los 22 países que están incluidos en los dos ficheros agregados, es decir, que hayan participado en alguna de las tres oleadas anteriores, y que además hayan hecho la encuesta en 2023. A continuación he dividido esos 22 países en dos bloques, los países pertenecientes a la UE, y los que no pertenecen a la UE. Ha dado la casualidad de que hay 11 en cada uno de los dos subgrupos.

Tabla 1. Media aritmética (escala 1 = Nada importante, 2 = No importante, 3 = Importante, 4 = Muy importante) de la importancia de diversas condiciones para ser nacional del país. ISSP, 22 países por fecha y según sean o no miembros de la UE.

TOTAL 22 Países	1995-2013	2023	11 UE países	1995-2013	2023	11 NO UE países	1995-2013	2023
Idioma	3,51		Idioma	3,60		Sentirse	3,49	3,44
Sentirse	3,43	3,38	Leyes	3,45	3,57	Nacionalidad	3,43	3,45
Leyes	3,42	3,56	Sentirse	3,37	3,30	Idioma	3,41	
Nacionalidad	3,36	3,37	Nacionalidad	3,29	3,26	Leyes	3,40	3,56
Vivido	3,03		Vivido	2,93		Vivido	3,13	
Nacido	2,93	2,79	Nacido	2,81	2,64	Nacido	3,06	2,90
Antepasados	2,66	2,48	Antepasados	2,52	2,30	Antepasados	2,81	2,61
Religión	2,22	2,11	Religión	1,92	1,74	Religión	2,53	2,38
TOTAL N=	(48.576)	(31.797)	TOTAL N=	(23.806)	(13.351)	TOTAL N=	(24.770)	(18.446)

Fuente: ISSP-GESIS, ZA5960_v1-0-0.sav y ZA10010_v1-0-0.sav

Pero como en 2023 se ha eliminado la posibilidad de mencionar el Idioma, el factor más citado es el respeto a las Instituciones y Leyes del país, siendo el segundo el mismo que en el período anterior, Sentirse ya ciudadano, y casi con la misma importancia, en tercer lugar, poseer ya la Nacionalidad.

Creo sinceramente que hay una gran diferencia, para considerar si una persona es o no ciudadano de un país, entre conocer el Idioma y respetar sus Instituciones y Leyes, pero acepto que mi opinión no tiene por qué ser compartida, aunque explicaré por qué creo que hay una gran diferencia entre ambas. Primero, porque el conocimiento del Idioma es un aspecto objetivo, una persona conoce o no conoce el Idioma del país, y es fácil comprobarlo. Pero si respeta o no sus Instituciones y Leyes parece un aspecto más subjetivo que objetivo. La principal forma de medir que no respeta las Instituciones y Leyes es que sus actos lo sugieran o demuestren, pero mientras no haya evidencia de lo contrario, la declaración del individuo será suficiente, aunque no sea verdadera.

El otro aspecto también suprimido en 2023 es el tiempo que la persona haya Vivido en el país, un aspecto que es igualmente objetivo. En realidad, podríamos clasificar los ocho aspectos incluidos en las tres primeras investigaciones como objetivos o subjetivos, de manera que parecen objetivos, y fácilmente comprobables: el conocimiento del Idioma, tener ya la Nacionalidad, el tiempo que ha Vivido, haber Nacido y tener Antepasados en el país. Y los tres restantes serían subjetivos, Sentirse ya ciudadano, respetar sus Instituciones y Leyes, y profesar la misma Religión que la mayoría de la población del país. Al eliminar en 2023 dos de las condiciones objetivas, han quedado tres objetivas y tres subjetivas en la encuesta de 2023, pero no parece que sea igual tener Antepasados que el conocimiento del Idioma.

En cualquier caso, he analizado los dos períodos por separado para los países de la UE y para los que no pertenecen a la UE, y el resultado es muy curioso. Hasta 2013, en los

países de la UE, los aspectos más importantes para que alguien fuese considerado un ciudadano del país eran el conocimiento del Idioma, el respeto a sus Instituciones y Leyes, y Sentirse ya ciudadano, una condición objetiva y dos condiciones subjetivas. Pero en 2023 las tres más importantes son dos subjetivas (las mismas que antes, por desaparición de la condición objetiva, el conocimiento del Idioma) y una objetiva, la Nacionalidad. En otras palabras, apenas ha habido cambio entre los dos períodos considerados, de manera que se puede afirmar que no ha habido cambio real, pues el cambio observado es consecuencia de haber eliminado el conocimiento del Idioma. En realidad, si suprimimos el conocimiento del Idioma en el primer período, los tres aspectos más importantes son los mismos y en el mismo orden en ambos períodos: respeto a las Instituciones y Leyes, Sentirse ya ciudadano, y Nacionalidad, pero se ha pasado de considerar más importante una condición objetiva a considerar que lo es una condición subjetiva.

El análisis de los países que no pertenecen a la UE es bastante diferente. En el primer período los tres aspectos más importantes son uno subjetivo y dos objetivos, es decir, Sentirse ya ciudadano, Nacionalidad y conocimiento del Idioma, pero el respeto a las Instituciones y Leyes no está entre esos tres, y sin embargo es citado como el más importante en 2023. En otras palabras, parece que entre los países que no forman parte de la UE la desaparición del conocimiento del Idioma no tiene el efecto que parece haber tenido entre los países de la UE, de manera que en lugar de mantener el mismo orden de importancia que en el período hasta 2013, en estos países cambia el orden totalmente, ya que un aspecto no mencionado entre los tres más importantes hasta 2013, se convierte en el más citado en 2023, el respeto a las Instituciones y las Leyes. Los otros dos son los mismos que hasta 2013, Nacionalidad y Sentirse ya ciudadano, pero en distinto orden que en el período anterior.

Lo que se mantiene entre las dos fechas y al comparar países de la UE y países que no pertenecen a la UE es que los aspectos menos mencionados como importantes para que alguien sea considerado realmente ciudadano de un país son haber Nacido, tener Antepasados y profesar la misma Religión que la mayoría en el país, dos condiciones objetivas y una subjetiva, y en todos los casos en el mismo orden.

Antes de continuar con la interpretación de estos datos, y para evitar conclusiones apresuradas, en ningún caso estoy tratando de insinuar que la eliminación del conocimiento del Idioma y el tiempo Vivido en el país se haya hecho de forma intencionada para manipular los resultados. Conozco bien como se elaboran los cuestionarios del ISSP, como he descrito, y sé que todo se vota, pregunta a pregunta, ítem

a ítem, en la Asamblea General durante tres años consecutivos, y que es obligatoria la asistencia a la Asamblea anual. Incluso la composición del comité redactor es diferente para cada tema elegido, procurando reflejar una gran variedad entre los países elegidos. Concretamente, el comité redactor del cuestionario de 2023 estuvo formado en esta ocasión, por Estados Unidos, Austria, Lituania, Eslovaquia, Suecia y Filipinas.

Lo único realmente extraño es que se eliminara la pregunta sobre identidad con espacios territoriales. Y que en la pregunta sobre lo más importante para que alguien sea considerado como ciudadano de un país se haya eliminado el conocimiento del Idioma, que fue lo más mencionado en las tres encuestas hasta 2013. Pero descarto que estas eliminaciones hayan tenido alguna intención manipuladora. Lo cual no quiere decir que no hayan tenido consecuencias en los resultados. Así, del análisis precedente parece derivarse que entre los países de la UE la eliminación del Idioma, aspecto objetivo, parece haber provocado que se conceda la mayor importancia a una condición subjetiva, el respeto a las Instituciones y Leyes del país.

Pero entre los países que no pertenecen a la UE, con más diversidad entre ellos, la eliminación del Idioma, que era solo el tercer aspecto más importante, no el primero, ha tenido el mismo efecto, provocar que el aspecto más importante en 2023 sea el respeto por las Instituciones y Leyes. Parece como si, entre 2013 y 2023 hubiesen perdido peso las condiciones objetivas, especialmente el Idioma, y lo hubiesen ganado las condiciones subjetivas, en especial el respeto a las Instituciones y Leyes, y en segundo lugar el Sentimiento personal de considerarse ya miembro del país.

Algunas diferencias entre países

Como es habitual, se observan también diferencias no solo entre el conjunto de países de la UE y los que no pertenecen a la UE, sino que cada país tiene su propia pauta particular, tanto en el período 1995-2013 como en la encuesta de 2023.

En el período 1995-2013, 8 países consideraron que lo más importante para que alguien sea considerado como ciudadano es que conozca el Idioma. De éstos, 6 cambiaron en 2023 a afirmar que lo más importante es respetar las Instituciones y Leyes del país (Alemania, Austria, Países Bajos, Dinamarca, Eslovenia y Nueva Zelanda), otro cambió a la Nacionalidad (USA), y otro a Sentirse del país (Eslovaquia).

Siete países indicaron que lo más importante en ambas fechas es respetar las Instituciones y Leyes del país (Canadá, Finlandia, Israel, Noruega, Francia, Suecia y Suiza).

Tabla 2. Media aritmética (escala 1 = Nada importante, 2 = No importante, 3 = Importante, 4 = Muy importante) de la importancia de diversas condiciones para ser nacional del país. Países individuales.

ALEMANIA	1995-2013	2023		ESLOVAQUIA	1995-2013	2023
Idioma	3,53			Idioma	3,53	
Sentirse	3,06	3,04		Sentirse	3,40	3,48
Leyes	3,38	3,57		Leyes	3,06	3,19
Nacionalidad	3,18	3,21		Nacionalidad	3,24	3,43
Vivido	2,89			Vivido	3,04	
Nacido	2,71	2,61		Nacido	2,96	3,22
Antepasados	2,42	2,16		Antepasados	2,81	3,01
Religión	1,95	1,68		Religión	2,28	2,50
N =	(2.693)	(1.379)		N =	(2.085)	(1.010)

AUSTRALIA	1995-2013	2023		ESLOVENIA	1995-2013	2023
Idioma	3,50			Idioma	3,57	
Sentirse	3,60	3,39		Sentirse	3,40	3,29
Leyes	3,50	3,70		Leyes	3,22	3,36
Nacionalidad	3,49	3,39		Nacionalidad	3,20	3,08
Vivido	2,87			Vivido	2,97	
Nacido	2,72	2,25		Nacido	2,89	2,59
Antepasados	2,27	1,79		Antepasados	2,51	2,36
Religión	2,12	1,60		Religión	2,01	1,74
N =	(1.932)	(904)		N =	(1.975)	(953)

AUSTRIA	1995-2013	2023		ESTADOS UNIDOS	1995-2013	2023
Idioma	3,59			Idioma	3,69	
Sentirse	3,52	3,30		Sentirse	3,48	3,14
Leyes	3,38	3,62		Leyes	3,59	3,46
Nacionalidad	3,53	3,16		Nacionalidad	3,69	3,52
Vivido	3,22			Vivido	3,17	
Nacido	3,13	2,69		Nacido	3,07	2,63
Antepasados	2,71	2,20		Antepasados	2,58	2,13
Religión	2,60	1,84		Religión	2,71	2,17
N =	(904)	(1.033)		N =	(2.261)	(1.370)

CANADA	1995-2013	2023		FILIPINAS	1995-2013	2023
Idioma	3,39			Idioma	3,67	
Sentirse	3,49	3,33		Sentirse	3,67	3,81
Leyes	3,58	3,58		Leyes	3,47	3,71
Nacionalidad	3,54	3,41		Nacionalidad	3,68	3,81
Vivido	2,88			Vivido	3,55	
Nacido	2,74	2,09		Nacido	3,73	3,83
Antepasados	2,65	1,65		Antepasados	3,69	3,78
Religión	2,18	1,46		Religión	3,42	3,45
N =	(1.141)	(2.035)		N =	(2.274)	(1.761)

COREA DEL SUR	1995-2013	2023		FINLANDIA	1995-2013	2023
Idioma	3,37			Idioma	3,30	
Sentirse	3,49	3,22		Sentirse	3,31	3,34
Leyes	3,06	3,18		Leyes	3,43	3,64
Nacionalidad	3,40	3,38		Nacionalidad	3,23	3,22
Vivido	3,00			Vivido	2,79	
Nacido	3,24	3,26		Nacido	2,89	2,51
Antepasados	3,04	2,93		Antepasados	2,51	2,20
Religión	2,40	2,57		Religión	1,79	1,56
N =	(2.562)	(1.221)		N =	(2.331)	(1.255)

DINAMARCA	1995-2013	2023		FRANCIA	1995-2013	2023
Idioma	3,66			Idioma	3,66	
Sentirse	3,43	3,41		Sentirse	3,56	3,50
Leyes	3,62	3,67		Leyes	3,76	3,70
Nacionalidad	3,29	3,20		Nacionalidad	3,43	3,34
Vivido	2,98			Vivido	2,97	
Nacido	2,87	2,57		Nacido	2,80	2,72
Antepasados	2,64	2,31		Antepasados	2,47	2,25
Religión	2,03	1,79		Religión	1,62	1,44
N =	(2.497)	(1.162)		N =	(3.014)	(1.764)

HUNGRIA	1995-2013	2023		RUSIA	1995-2013	2023
Idioma	3,68			Idioma	3,39	
Sentirse	3,70	3,47		Sentirse	3,54	3,78
Leyes	3,06	3,34		Leyes	3,29	3,64
Nacionalidad	3,21	3,29		Nacionalidad	3,36	3,64
Vivido	3,18			Vivido	3,32	
Nacido	3,05	2,98		Nacido	3,26	3,30
Antepasados	3,23	3,09		Antepasados	3,19	3,30
Religión	2,36	2,64		Religión	2,68	2,90
N =	(1.902)	(1.010)		N =	(3.484)	(1.474)

ISRAEL	1995-2013	2023		SUECIA	1995-2013	2023
Idioma	3,36			Idioma	3,63	
Sentirse	3,34	3,47		Sentirse	3,25	3,13
Leyes	3,42	3,50		Leyes	3,76	3,82
Nacionalidad	3,32	3,33		Nacionalidad	3,27	3,29
Vivido	3,25			Vivido	2,67	
Nacido	2,70	2,63		Nacido	2,47	2,15
Antepasados	2,47	2,49		Antepasados	1,95	1,73
Religión	3,02	2,89		Religión	1,61	1,44
N =	(2.272)	(1.124)		N =	(2.056)	(1.435)

NORUEGA	1995-2013	2023		SUD AFRICA	1995-2013	2023
Idioma	3,72			Idioma	3,27	
Sentirse	3,39	3,26		Sentirse	3,25	3,50
Leyes	3,75	3,79		Leyes	3,04	3,44
Nacionalidad	3,45	3,34		Nacionalidad	3,44	3,58
Vivido	3,00			Vivido	3,25	
Nacido	2,84	2,50		Nacido	3,41	3,47
Antepasados	2,58	2,17		Antepasados	3,18	3,35
Religión	1,81	1,54		Religión	3,10	3,36
N =	(2.668)	(963)		N =	(2.290)	(3.001)

NUEVA ZELANDA	1995-2013	2023		SUIZA	1995-2013	2023
Idioma	3,53			Idioma	3,57	
Sentirse	3,53	3,43		Sentirse	3,13	3,20
Leyes	3,42	3,61		Leyes	3,42	3,62
Nacionalidad	3,42	3,33		Nacionalidad	3,14	3,19
Vivido	3,06			Vivido	2,93	
Nacido	3,10	2,53		Nacido	2,62	2,61
Antepasados	2,80	2,14		Antepasados	2,29	2,21
Religión	2,10	1,63		Religión	2,12	1,77
N =	(924)	(1.059)		N =	(2.000)	(2.970)

PAISES BAJOS	1995-2013	2023		TAIWAN	1995-2013	2023
Idioma	3,70			Idioma	2,87	
Sentirse	3,26	3,19		Sentirse	3,52	3,66
Leyes	3,37	3,38		Leyes	3,44	3,68
Nacionalidad	3,18	3,22		Nacionalidad	3,19	3,40
Vivido	2,71			Vivido	3,03	
Nacido	2,59	2,69		Nacido	2,87	2,88
Antepasados	1,92	2,27		Antepasados	2,49	
Religión	1,48	1,56		Religión	1,93	1,84
N =	(1.681)	(1.387)		N =	(3.630)	(1.527)

Cinco países indicaron en el primer período que lo más importante era Sentirse como ciudadanos (Australia, Taiwan, Hungría, Rusia, y Corea del Sur), de los cuales los dos primeros cambiaron en 2023 a respetar las Instituciones y Leyes del país, los dos segundos se mantuvieron en que lo más importante era Sentirse ciudadanos, y solo Corea del Sur cambió a afirmar que lo más importante era tener ya la Nacionalidad.

Solo dos países, Filipinas y Sud Africa se desvían totalmente de estas pautas: Filipinas consideró como más importante, en ambas fechas, el haber Nacido en el país, mientras

que en Sud Africa se consideró más importante, en ambas fechas, tener ya la Nacionalidad.

Por otra parte, 15 de los 22 países afirmaron en 2023 que lo más importante era respetar las Instituciones y Leyes del país, y solo 7 dieron otras respuestas, tres de ellos la Nacionalidad (Corea del Sur, USA y Sud Africa), otros tres el Sentirse ya ciudadanos (Eslovaquia, Hungría y Rusia), y uno, el haber Nacido en el país (Filipinas).

Las tres condiciones menos citadas como más importantes, tanto en el período 1995-2013 como en 2023, son ser de una determinada Religión, tener Antepasados del país, y haber Nacido en el país. Las únicas excepciones son Corea del Sur, Finlandia, Filipinas, Nueva Zelanda (Vivido), y Hungría y Sud Africa (Leyes).

En resumen, 9 de los 11 países de la UE consideraron en el primer período que lo más importante para ser ciudadano era el Idioma o respetar sus Instituciones y Leyes, y solo dos dieron otras respuestas. Al eliminar el Idioma de alguna forma se favoreció la elección de la otra condición, la subjetiva del respeto a las Instituciones y Leyes. Como he dicho antes, supongo que la supresión no fue intencionada, pero sí tuvo consecuencias.

Por el contrario, solo 5 de los 11 países no pertenecientes a la UE mencionaron alguna de esas dos condiciones en el primer período, pero 6 de ellos mencionaron las Instituciones y Leyes en 2023 (Australia, Canada, Nueva Zelanda, Israel, Suiza y Taiwan), curiosamente tres de la Commonwealth, otro europeo, Suiza, y dos de gran influencia anglosajona, Israel y Taiwan, aunque este último está más influido por Estados Unidos que por Gran Bretaña.

La pauta más frecuente ha sido la de seleccionar una condición subjetiva en el primer período y en el segundo (SS), que ha sido la elegida por 12 países, 7 no pertenecientes a la UE y 5 miembros de la UE. 6 países han elegido primero una condición objetiva y luego una subjetiva (OS), todos ellos miembros de la UE. 3 países han elegido una condición objetiva tanto en el primer período como en el segundo (OO), todos ellos no miembros de la UE. Y solo un país ha elegido una condición subjetiva en el primer período y una objetiva en el segundo, un país no perteneciente a la UE, Corea del Sur.

Lo que estos datos parecen indicar es que la preferencia por la identidad nacional subjetiva (respetar las Instituciones y Leyes) parece ser más frecuente entre los países de la Unión Europea y los anglosajones (más por la influencia de Gran Bretaña que por la de Estados Unidos), es decir, en los países de Occidente. En el resto de los países hay mucha más variedad y poca uniformidad en las preferencias sobre la condición para que una persona sea considerada ciudadano de un país.

El Cambio de Valores y los Proyectos de Nuevo Orden Mundial

Pero el cambio social es cada vez más acelerado, como intenté explicar en mi citada intervención para ingresar en esta corporación. Entre 2013 y 2023 se han producido muchos cambios, y también en los sistemas de valores, que tienen que ver con el concepto de Identidad (Girauta 2025; Inkeles 1996). Somos conscientes de que se ha abierto paso, en los países occidentales y, principalmente, en los de la Unión Europea, un cambio en el concepto de Identidad de Género (de Lora 2021), de manera que en casi todos los países occidentales se acepta mayoritariamente que sexo y género son dos conceptos diferentes, y esa aceptación ha conducido a la aceptación de que si una persona nacida hombre decide identificarse como mujer, debe ser considerada como mujer, y que si una persona nacida mujer decide identificarse como hombre, debe ser considerada como hombre. Este cambio incluso se ha legalizado como un derecho en muchas sociedades, incluida la nuestra (de Lora 2019). Admitido este razonamiento, es lógico que se haya ido imponiendo el análogo en otras áreas. Otro ejemplo del nuevo concepto de identidad es el movimiento Therian, para quienes se identifican con animales, o el de Otherkin (los que se identifican con animales, plantas, o incluso seres fantásticos, héroes del comic, o seres inexistentes), y que no deben confundirse con los Ferries, que simplemente se disfrazan como si fuesen animales, pero no se identifican con ellos, lo hacen solo por diversión, como en carnaval. Algo similar hemos visto recientemente también los que nos dedicamos a la enseñanza: alumnos que consideran su derecho recibir cierto título universitario porque “desde niños han querido ser médico o abogado, o militar”, y no comprenden ni aceptan que sus aptitudes no sean suficientes para serlo, como si la actitud fuese suficiente. Y más recientemente aún es la propensión de ciertos delincuentes a afirmar que no se sienten delincuentes, que se sienten inocentes, y por tanto niegan capacidad a los jueces para declararles delincuentes. El propio Papa León XIV, en su primer discurso al llegar a Madrid, se ha referido al peligro de las identidades, “e instó a abandonar los enfoques identitarios que ‘parecen aclararlo todo’ pero que pueblan el mundo de fantasmas y enemigos” (León XIV 2026).

Como consecuencia de este cambio en el concepto de identidad, se va abriendo paso también la idea de que si una persona se considera francés, es francés, con independencia de que haya nacido en otro país, hable otro idioma, tenga o no antepasados en Francia, haya vivido o no en ese país, etc. Lo importante y decisivo es que si una persona se considera nacional de un país debe ser tratado y admitido como nacional de ese país. Lo

importante ya no es lo objetivo, sino lo subjetivo. En este caso todavía no está legislado así, pero no es descartable que lo sea en el futuro.

Lo que parece cierto es que la discusión sobre el tema de las identidades como algo subjetivo y no objetivo se ha producido sobre todo en Occidente, pero mucho menos en el resto del mundo. Y se ha producido sobre todo en Europa, aunque todo sugiere que creció con fuerza en las universidades más importantes de los Estados Unidos, al difundirse entre ellas, con varias décadas de retraso, algunas de las ideas que protagonizaron la revolución juvenil del mayo francés del '68 y que han sido aceptadas bajo el título global de “French Theory” o “Teoría Francesa”³. No es este el momento ni el lugar para analizar la relación entre el “globalismo”, el “wokismo”⁴, la “French Theory” con la “hegemonía cultural de Gramsci y su Ordine Novo” (Gramsci 2018) y con el nuevo capitalismo de la comunicación y las redes sociales (Castells 1996). surgido de Silicon Valley. Lo que intento decir es que si grandes mayorías sociales han aceptado que la identidad de género es subjetiva (y no hablo de la orientación sexual, pues creo que ya había sido mayoritariamente aceptada hace siglos, sino de la identidad misma de género) es igual e incluso mucho más fácil admitir que la identidad nacional es también subjetiva, lo cual tiene consecuencias evidentes e inmediatas respecto a la opinión sobre la inmigración, incluida la denominada inmigración “ilegal”. Por razones similares, desde hace algunas décadas se ha observado en varios países europeos un renacimiento, puesto que no es algo nuevo, de la identidad regional en competición con la identidad nacional. De lo que se trata, al parecer, es de eliminar el estado nacional, bien estableciendo un estado supra nacional, equivalente al capitalismo financiero supra nacional, o rompiendo el estado nacional en varios estados pequeños, como se produjo en la Unión Soviética y luego en Yugoslavia, de manera que estos grandes estados, al dividirse en varios más

³ La *French Theory* (o Teoría Francesa) se refiere a la recepción y recontextualización del pensamiento estructuralista y postestructuralista francés (Foucault, Derrida, Deleuze, Barthes) en las universidades estadounidenses entre los años 60 y 90. No es una escuela unificada, sino una etiqueta estadounidense para una mezcla de crítica literaria, filosofía y teoría política, marcada por la crítica al esencialismo, el deconstructivismo y la influencia en los estudios de género.

⁴ El “wokismo” nació como movimiento ideológico-político en las comunidades afroamericanas en Estados Unidos contra el racismo y el supremacismo de los “wasp” (White, anglo-saxon-protestant), pero posteriormente se ha ampliado para defender diferentes formas de desigualdad e injusticia entre grupos sociales, dando origen a movimientos feministas, LGTBI+, ecologistas, animalistas, y de defensa de cualquier minoría social. Como contrapartida han surgido movimientos que penalizan al hombre, a la raza blanca, a los ciudadanos de países occidentales (especialmente europeos), a los que profesan cualquiera de las religiones cristianas, y promueven la responsabilidad social por el cambio climático antropogénico, el igualitarismo, el multiculturalismo, el buenismo y el hedonismo, provocando frecuentemente la polarización social y promoviendo el globalismo (McGrath 2019).

pequeños, sean también más manejables y manipulables para incorporarles más fácilmente a un estado supra nacional.

Como es lógico, todo intento de alterar un equilibrio provoca un desequilibrio, y como explica la 3ª ley de Newton, *“cuando un objeto A ejerce una fuerza (acción) sobre un objeto B, el objeto B ejerce simultáneamente una fuerza (reacción) sobre el objeto A de igual intensidad (magnitud) y dirección, pero en sentido opuesto”*. Esto explicaría que el desarrollo del “globalismo” durante las últimas décadas, por razones posiblemente muy legítimas de las grandes corporaciones financieras, ha generado una reacción similar pero en sentido contrario, la de los defensores del “estado nacional” que había sido el principal actor político durante los últimos tres o cuatro siglos. Esto explicaría que los “globalistas” defiendan la deslocalización industrial y la inmigración, por los intereses de los grandes grupos inversores internacionales que buscan maximizar sus beneficios, pero que los “nacionalistas” o “patriotas” se opongan a esa deslocalización y a la inmigración, para defender el empleo de sus ciudadanos. Stiglitz lo explicó ya hace años cuando afirmo que *“la globalización produce países ricos con ciudadanos pobres”* (Stiglitz 2006). Personalmente he podido comprobar como Detroit, que en los años ‘60s se convirtió en la ciudad más próspera y rica de los Estados Unidos, una ciudad que superaba a Nueva York y Chicago en cualquier aspecto, pues hasta su mafia era más rica y poderosa que la de estas y otras ciudades, por la riqueza producida por la industria del automóvil, ha pasado a ser la ciudad más pobre y con mayor tasa de criminalidad de los Estados Unidos, porque la mayor parte de su industria del automóvil se ha trasladado a países donde la mano de obra y los impuestos son más baratos. Las grandes empresas y el PIB nacional han ganado más riqueza, pero los trabajadores que perdieron su empleo también perdieron su salario.

Pero lo que creo que no tiene dudas es que el “globalismo” y el “nacionalismo patriota” son dos movimientos actuales en confrontación, que pretenden imponer cada uno su sistema de valores, que pretenden ser hegemónicos en el sentido que Gramsci concedía a ese término, que parecen dispuestos a establecer su particular Ordine Novo (Vacca 2020). No es ningún secreto que las grandes empresas, en general, y sobre todo las grandes corporaciones multinacionales, necesitan mano de obra abundante, y a ser posible barata, y por tanto son más proclives a aceptar la necesidad de inmigrantes “ilegales”, al contrario que las pequeñas empresas y los autónomos, de igual forma que son partidarios de la relocalización industrial a otros países, por razones similares. Ese capitalismo prefiere

más la identidad nacional subjetiva que la objetiva. El otro capitalismo, el nacionalista o patriota, cuyo ejemplo más actual es el de MAGA (Kirk 2020), prefiere más la identidad objetiva que la subjetiva, y defiende mantener el empleo para sus ciudadanos, e incluso propone que otros países localicen sus empresas en el país, rechazando la relocalización de empresa a otros países.⁵ Los cambios observados en el cuestionario de 2023 respecto al utilizado entre 1995 y 2013 no parecen por tanto fruto de una conspiración, sino el resultado del clima de opinión predominante en esos dos períodos de tiempo, es decir, de un cambio en los sistemas de valores sobre todo en Occidente, y especialmente en Europa. Creo que el pensamiento “globalista”, que aspira a un estado supra nacional cuanto antes, es una aspiración legítima especialmente para las grandes corporaciones capitalistas multinacionales, mientras que el otro capitalismo “nacionalista” defiende la independencia y engrandecimiento de su estado nacional. Pero hay tres países que no parecen proclives a ser parte de un estado supranacional, y tampoco son entusiastas de tener que competir con un fuerte estado supranacional occidental o solo europeo: Rusia, China y una parte del capitalismo norteamericano. Y no solo son los tres países señalados, la mayoría de los países no Occidentales prefieren mantener su identidad y soberanía como países individuales. Solo los occidentales hablamos del “mundo árabe” o del mundo “latino americano” o de los países “africanos” o del “sudeste asiático”, pero pocas veces se oye a sus políticos o dirigentes sociales hablar de esos grupos de países como si tuvieran una cierta unidad cultural o política, como se comprobó con la denominada “primavera árabe”, un término utilizado por los occidentales, no por los árabes ni musulmanes (que a veces si hablan del Islam). Lo que por el contrario parece evidente es la polarización de los Estados Unidos entre “globalistas” y “nacionalistas”. Pero la Unión Europea, al menos sus actuales órganos directivos, parecen más partidarios del estado supranacional, del “globalismo”, y en esto coinciden desde hace décadas con una de las dos partes del capitalismo financiero norteamericano, la “globalista”. Pero la defensa del “estado-nación” no solo parece ser el objetivo principal de la otra parte del capitalismo norteamericano, sino de una minoría de los estados miembros de la Unión Europea y de la inmensa mayoría de los estados no occidentales. Creemos que los datos de esta cuarta oleada del ISSP, a pesar de las dificultades mencionadas, permite establecer, al menos parcialmente, que existen dos proyectos de Nuevo Orden Mundial, el de los “globalistas”

⁵ El “nacionalismo”, sobre todo el “patriota”, es básicamente aislacionista, conservador, egoísta, y defensor de la “ley del embudo”, y por tanto favorecen la exclusión social de grupos sociales, y también provocan la polarización de la sociedad.

y el de los “nacionalistas” o “patriotas”. Como hipótesis muy inicial, creemos que, teniendo en cuenta lo anterior, los Estados Unidos serían en la actualidad el país más polarizado entre estos dos intentos, y en el que ha surgido antes y con más fuerza la defensa del “estado nación”, porque es también el país en el que con más fuerza y antes surgió la idea de armonizar la organización económico-financiera y la política, lo que exige eliminar cuanto antes el “estado nación” y sustituirlo por un estado supranacional, mundial, o al menos occidental. Siguiendo con esta hipótesis, puede que alguien haya pensado en unir el poder económico-financiero del mundo anglo-sajón con el germen de un estado supranacional como la Unión Europea surgida del tratado de Maastricht, como parece deducirse al examinar los datos individualizados por países.

Los datos examinados permiten observar que de los 11 países de la UE, cinco preferían hasta 2013 la condición objetiva, el Idioma, como condición necesaria para ser ciudadano (Alemania, Austria, Dinamarca, Eslovenia y Países Bajos), pero han cambiado en 2023 a la condición subjetiva, “respetar las Instituciones y Leyes del país”. Y otros 4 países europeos (Finlandia, Francia, Noruega y Suecia) han sido partidarios de la condición subjetiva antes y también ahora. Solo dos países de la UE se apartan de este modelo, Eslovaquia, que de preferir el Idioma pasa a preferir el Sentirse del país (condición subjetiva), y Hungría que junto con Rusia son los dos únicos países que han preferido antes y prefieren ahora el Sentirse ya nacionales del país como condición principal para ser considerado como ciudadano del país. Los Estados Unidos son el único país que ha preferido una condición objetiva hasta 2013 (el Idioma) y otra igualmente objetiva en 2023 (Nacionalidad).

El Orgullo Nacional

Al continuar con el análisis de esta cuarta oleada de investigaciones del ISSP sobre la Identidad Nacional, en la ponencia del pasado año, analicé la pregunta de si el entrevistado se sentía o no orgulloso de su país, y a continuación se preguntaba por cuáles eran las razones para sentirse orgulloso de su país. Una vez más me he encontrado con otra sorpresa y media. En primer lugar, porque no se ha preguntado si el entrevistado se siente o no orgulloso de su país, una pregunta que no solo se formuló en las tres investigaciones anteriores, sino que ha sido una pregunta habitual en todas las oleadas de la Encuesta Mundial de Valores, y de varios otros proyectos internacionales de investigación comparada. Y también se han eliminado algunos ítems sobre los que el entrevistado debía decir si se sentía o no orgulloso de su país. Son varios nuevos ¿Por qué?, varias cuerdas más rotas de mi violín para las que no tenemos una respuesta

apropiada. Concretamente, en las tres oleadas anteriores del ISSP, tal y como se analizó en la ponencia del año pasado, se preguntaba en qué medida el entrevistado se sentía orgulloso o no de diez aspectos diferentes, ordenados desde los más a los menos citados hasta 2013: éxitos Deportivos, logros Científicos y Técnicos, la Historia del país, los logros en Arte y Literatura, el funcionamiento de la Democracia en el país, las Fuerzas Armadas, los logros Económicos del país, la Seguridad Social, la Influencia del país en el mundo, y el Trato que se da a toda clase de grupos sociales.

En este caso es evidente, según los datos que se ofrecen en la Tabla 3, que parece haber unanimidad en que lo que explica que la gente se sienta orgullosa de ser de su país son los éxitos deportivos.

Tabla 3. Media aritmética (escala 1 = Nada importante, 2 = No importante, 3 = Importante, 4 = Muy importante) de la importancia de diversos aspectos en sentirse orgulloso de pertenecer al país. ISSP, 22 países por fecha y según sean o no miembros de la UE.

TOTAL 22 Países	1995-2013	2023	UE países	1995-2013	2023	NO UE países	1995-2013	2023
Deporte	3,10	3,20	Deporte	3,06	3,21	Deporte	3,14	3,22
Ciencia & Tec.	3,06		Ciencia & Tec.	3,00		Historia	3,14	3,07
Historia	3,04	3,02	Arte y Litera.	2,96	3,10	Ciencia & Tec.	3,12	
Arte y Litera.	3,01	3,11	Historia	2,94	2,94	Arte y Litera.	3,05	3,11
Democracia	2,63	2,81	Segur. Social	2,65		FAS	2,79	
FAS	2,61		Democracia	2,61	2,78	Democracia	2,65	2,87
Economía	2,57	2,77	Economía	2,55	2,68	Economía	2,60	2,83
Segur. Social	2,52		Influ. mundo	2,44	2,52	Influ. mundo	2,48	2,65
Influ. mundo	2,46	2,58	Buen trato	2,40		Buen trato	2,42	
Buen trato	2,41		FAS	2,39		Segur. Social	2,40	
TOTAL	(51.808)	(27.099)	TOTAL	(23.947)	(10.663)	TOTAL	(27.861)	(16.516)

Fuente: ISSP-GESIS, ZA5960_v1-0-0.sav y ZA10010_v1-0-0.sav

Es la razón más mencionada tanto en el período 1995-2013 como en el de 2023, y tanto entre países miembros de la UE como entre los que no pertenecen a la UE, y en ambos períodos. También en este caso, como se ha comentado antes, se han suprimido algunos de los aspectos por los que los ciudadanos podrían sentirse orgullosos de ser de su país: los logros Científicos y Tecnológicos (que fueron los segundos más citados en el conjunto de los 22 países en el período 1995-2013 y también entre los países de la UE, y terceros entre los países que no pertenecen a la UE).

En general puede afirmarse que, aparte de haber eliminado en el cuestionario de 2023 cuatro de los diez aspectos incluidos en las tres fechas anteriores, se observan muy pocas diferencias entre las dos fechas y entre países de la UE y los que no pertenecen a la UE. La única coincidencia que se observa es que los aspectos menos citados en todos los casos son los logros económicos, la Seguridad Social, la influencia del país en el mundo, y el buen trato concedido a todos los grupos sociales, dos de los cuales además no han sido incluidos en la encuesta de 2023.

Merece un comentario aparte la exclusión de las Fuerzas Armadas del país como aspecto del que sentirse orgulloso, pues es el que proporciona la mayor diferencia entre los países de la UE (donde es el aspecto menos mencionado de los diez por los que se preguntó, con 2,39 puntos en la escala 1 a 4 puntos), y los países que no pertenecen a la UE (en los que es mencionado como el quinto aspecto del que los entrevistados se sienten más orgullosos, con una puntuación de 2,79 puntos), en ambos casos solo en el primer período analizado, puesto que fue eliminado para el cuestionario de 2023. Este dato confirma lo que ya publiqué en otro artículo sobre la confianza en las FAS, muy inferior en los países de la UE (2,59 en una escala de 1 a 4 puntos), a todos los demás grupos de países excepto los de América Latina (2,45 puntos).

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Castells, Manuel (1996): The Rise of the Network Society. Hoboken NJ (USA): Wiley-Blackwell.

Cruz-Castro, L. y L. Sanz-Menéndez (2016): "The effects of the economic crisis on public research: Spanish budgetary policies and research organizations", Technological Forecasting and Social Change, 113, 157-167.

Deflen, M. y Fred C. Pampel (1996): "The Myth of Postnational Identity: Popular Support for European Unification", Social Forces 75 (1): 119-143.

Diez Nicolás, Juan (2018): La Globalización: El proceso de expansión de los Sistemas Sociales. Madrid: Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.

_____ (2026): "La Identidad Nacional", Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Vol. LXXVII, n. 102, curso académico 2024-2025. Madrid: RACMYP-BOE.

Girauta, J.C. (2025): "Globalismo y globalización I, II, y III". El Debate, 14, 15 y 16 de abril

Gramsci, A. (2018): Pasado y presente. Cuadernos de la cárcel. Barcelona: Gedisa.

Inkeles, A. (1996): National Character: A Psycho-Social Perspective. London: Routledge.

Kirk, Charlie (2020): The MAGA Doctrine: The Only Ideas That Will Win the Future. New York: Broadside Books.

León XIV (2026): "Discurso de contestación al de bienvenida del Rey de España Felipe VI en el Palacio Real", Madrid: todos los medios de comunicación.

- de Lora, P. (2019): Lo sexual es político (y jurídico). Madrid: Alianza Editorial.
- _____ (2021): El laberinto del género. Madrid: Alianza Editorial.
- McGrath, Titania (2019): Woke: a Guide to Social Justice. London: Constable.
- O'Leary, Z. (2018): Research Question. London: Sage Publication.
- Stiglitz, Joseph (2006): Making Globalization Work. London: Penguin Books.
- Vacca, Giuseppe (2020): Vida y pensamiento de Antonio Gramsci. 1926-1937. Madrid: Akal.